[logochico.gif](https://www.facebook.com/Editorial-De-Colores-78587915908/?ref=nf" \t ")

AMIGOS DEL CARISMA DE CURSILLOS DE CRISTIANDAD  
Editorial De Colores

Una breve introducción

En la mayoría de las páginas de internet de la red, ya sean estas de organizaciones comerciales, de beneficencia, laicas, religiosas, gubernamentales, grupos de apoyo y muchas más, encontramos en el menú principal la opción “Quienes somos”.  
Esta describe de una forma breve el objetivo del sitio creado reflejando las aspiraciones de las personas que lo conforman. Fue así como desde el inicio se pensó que este grupo de amigos unidos por medio de la fuerza asociativa de la amistad, expresara de una forma breve quiénes somos y los criterios que nos unen. De una forma resumida y concreta acordamos manifestar que “Somos un grupo de amigos de varios lugares del mundo, quienes habiendo tenido la gracia de vivir Cursillo de Cristiandad, nos dedicamos a estudiar y analizar temas propios del Carisma de Cursillos de Cristiandad, con el propósito de mantener latente su espíritu e intención genuinos, según fueron concebidos por Eduardo Bonnín (Fundador de los Cursillos de Cristiandad) y experimentados desde Agosto de 1944, cuando se desarrolló el primer Cursillo de Cristiandad, en Cala Figuera (Mallorca, España)”.

Somos

Ha sido la conformación de este grupo de reflexión lo que nos ha permitido compartir en forma personal, coincidiendo en varios eventos internacionales de cursillos – Cursillos de cursillos, Ultreyas Nacionales, Conversaciones en Cala Figuera, Jornadas de Mentalidad – y aprovechando la tecnología de lanza, el tener un encuentro virtual realizado en completa libertad para reflexionar sobre el Carisma Fundacional del Movimiento de Cursillos de Cristiandad.

En ningún momento ha sido nuestro deseo el autodenominarnos guardianes o custodios del Carisma Fundacional, ni mucho menos proclamarnos heraldos oficiales de la Verdad sobre sus orígenes así como todo lo relacionado con su mentalidad, esencia y finalidad. Intentamos honradamente aproximarnos a él con actitud de unción para no “pisar la rosa” como en muchas ocasiones lo expresara Eduardo al referirse a todas las desviaciones, que con muy buena intención, han ocasionado personas que no han tenido el interés e inquietud de conocer y vivir este camino laical que nos propone este método de amistad.

Coincidimos con Eduardo cuando en la introducción del libro de su autoría “Vertebración de Ideas” juntamente con otros seglares relevantes en la historia de cursillos como fueron Francisco Forteza y Bernardo Vadell, menciona que el contenido del mismo “… son unas chispas de luz que pudieran iluminar mejor el criterio y la convicción de las personas que, movidas por la inquietud cristiana, seglar y evangélica, quisieran profundizar en una orientación que, -supuesta la gracia de Dios, que nunca niega a quien se la pide - nos fuera conduciendo hacia una clarificación de los valores humanos y cristianos para emplearlos mejor”.

Sin duda que todos los elementos que conforman a lo que acertadamente se ha denominado “Carisma Fundacional”, son como chispas que definen e integran los ideales, visiones, motivos e intuiciones que tuvo Eduardo, a través de la inspiración del Espíritu Santo, al fundar este Movimiento seglar que desde la Iglesia inmersa en el mundo, intenta que el mensaje esperanzador de la gracia (el Amor de Dios) llegue a los más posibles, especialmente a los alejados para que experimenten la presencia de la persona de Jesucristo más próxima y viviente en la normalidad de su vida cotidiana.

Es todo lo anterior lo que nos ha motivado a trazarnos un itinerario para compartir en un clima de reunión de grupo –amistad trascendente -, todas nuestras dudas e inquietudes que permitan que el cursillo se encauce por las vertientes que tienen su origen en la fuente germinal, en la cual nosotros estamos intentado beber y saborear la frescura de sus aguas.

En un espíritu de convivencia, fraternidad, respeto y libertad surgió la idea de ampliar este grupo de reflexión e invitar a otras personas con personalidad y buena disposición, para que se animen a expresar sus opiniones, criterios y sentir sobre la mejor manera de preservar el carisma evitando de esta manera, que el cursillo se desnaturalice y vaya perdiendo su identidad.  
Alberto Monteagudo en su libro “Volviendo a las Fuentes” acertadamente menciona que “Retomemos sinceramente el camino que indican los iniciadores del Movimiento de Cursillos de Cristiandad y en él, vamos a encontrar el Espíritu que los anima…”(P.Antonio Pérez Ramos. Consiliario Diocesano de Cursillos de Mallorca)

Es el Espíritu el que nos anima al creer firmemente que para no desviarnos del sentido genuino de los cursillos, es necesario que honradamente intentemos seguir reflexionando y conociendo sobre la idea germinal y literatura inicial. Esto lo lograremos si estamos convencidos de que la única manera es la de regresar a las fuentes. De otra forma seguiremos bregando por caminos diferentes que podrán parecer muy buenos, con alamedas amplias y calles estupendamente empedradas pero con piedras diferentes a las piedras angulares con las que se edificaron las primeras calles, avenidas y arterias en los inicios de 1944.

Es evidente que con la llegada del Papa Francisco, la Iglesia (todos nosotros), ha propiciado que “bocanadas de aire fresco” entren por las ventanas y se abra la puerta a muchas personas que han estado alejadas del amor de Dios y de su Iglesia. Somos del criterio y lo sentimos entrañablemente, que los cursillos no han logrado toda su eficacia y aún están por estrenarse debido al impedimento de que muchos que viven en la periferia, no se les permiten acercarse a la gratuidad del Amor de Dios. Este es un tema que hemos discutido entre nosotros y que es motivo de mucha preocupación entre los laicos.

Es preciso que nosotros los laicos conscientes de nuestro bautismo, no acerquemos a estas personas para que a través de la amistad, les llevemos la gran noticia –la mejor que ellos desconocen por vivir preocupados por los avatares de la vida- de que Jesucristo se ha hecho persona y les ama; que Él no ve las circunstancias de las personas sino el corazón de cada uno de nosotros. Que los leprosos actuales son también merecedores de experimentar el Amor que profesa incondicionalmente a cada uno de sus amigas y amigos cristianos.

En una de nuestras últimas conversaciones virtuales, compartíamos que el discurso del papa Francisco es coincidente con el lenguaje empleado por los cursillos y es que no podría ser de otra manera por cuanto todo lo expresado tiene como referente a Jesucristo y su Evangelio.

Estas han sido algunas de las expresiones en sus discursos, homilías y mensajes a los jóvenes en la Jornada Mundial de la Juventud:  
• El amor preferente pero no exclusivo de Jesucristo por los alejados, pobres, necesitados de atención,  
• Que el cristiano huela a “calle”,  
• A los jóvenes que su función principal como bautizados está en su familia, su trabajo, sus diversiones, sus amigos,  
• Al referirse a su maletín negro ha expresado: “Siempre llevo el maletín cuando viajo, es normal. Debemos ser normales. Es un poco extraño lo que me dices que ha dado la vuelta al mundo esa foto. Debemos habituarnos a ser normales”. La normalidad para él es muy importante y por eso ha rechazado el vivir en el palacio porque que le gusta el contacto con la gente,  
• Dejar de vivir encerrados en nosotros mismos y proyectarnos a los demás.  
Esto último nos hace reflexionar sobre el hecho de que cursillos tiene una vocación extrovertida que no se agota en nuestras reuniones de grupo, escuelas o ultreyas. Que siempre hay un “más allá”, el proyectarse en la periferia de las grandes ciudades a la persona que ignora que Dios le ama.

Y cuando se refiere a la realidad latinoamericana y el impacto del clericalismo, el Papa expresa: “Es también una tentación muy actual en Latinoamérica. Curiosamente, en la mayoría de los casos, se trata de una complicidad pecadora: el cura clericaliza y el laico le pide por favor que lo clericalice, porque en el fondo le resulta más cómodo. El fenómeno del clericalismo explica, en gran parte, la falta de adultez y de cristiana libertad en buena parte del laicado latinoamericano. O no crece (la mayoría), o se acurruca en cobertizos de ideologizaciones o en pertenencias parciales y limitadas".

De alguna manera, nos sentimos motivados y animados por todos estos acontecimientos coincidentes en el sentir de este grupo de reflexión de los amigos del carisma.

Confiamos que a través de la difusión de estas ideas y el intercambio de criterios, unidos con todos ustedes amigas y amigos que han aceptado esta invitación, continuemos el camino “con la sencillez de meros seglares, con la veracidad de testigos y sin la pretensión de maestros .”  
De Colores…  
Amigos del Carisma